

PRINCIPIO PRINCIPIANDO PRINCIPIAR QUIERO POR VER SI PRINCIPIANDO PRINCIPIAR PUEDO

ew1

## ¡Dímelo en refrán! (\*)



Escritidora:  
MYRIAM MORANTE A.  
(Ancash, 1951)

¡Qué genial nuestro Ricardo Palma! Cultivó todos los géneros: poesía, novela, drama, sátira, crítica, crónicas y ensayos. Poeta, costumbrista, tradicionista, historiador, periodista, político y refranero pícaro e ingenioso.

*El que en gastos va lejos, no hará casa con azulejos*

De la habilidad que tuvo de crear un género para toda latinoamérica, de sus personajes, de situaciones y de su lenguaje, yo me detengo en los refranes.

*Del agua mansa me libre Dios que de la brava me libro yo*

Sin lugar a dudas, son “las anclas” de sus historias, la columna vertebral que hace imposible olvidar lo que nos quiere contar. Con doble lenguaje y mucha gracia logra que nos veamos retratados como sociedad y terminamos afirmando “Sí pues, así somos”. Porque los peruanos, principalmente quienes vivimos en Lima, no podemos negar que a pesar del siglo transcurrido, los rasgos de esa “nuestra personalidad” perduran.

*Pueblo minero, pueblo vicioso y pendenciero*

Ingeniosamente, Palma utiliza los refranes apropiados para cada caso. Muy seriamente pienso que sin esas frases, muchas de origen español, otras del refranero de la época y algunas de su creación... las famosas Tradiciones Peruanas no tendrían el encanto que nos atrapa.

Nos encontramos con frases que son refranes que nos dan un mensaje. Detrás de cada refrán hay una historia contada con mucho detalle, mostrándonos costumbres, formas de hablar que se barajan en perfecta armonía con personajes pintorescos de la época, muchos de ellos, aún podemos reconocerlos.

*Carta canta*

Si bien es cierto que con los refranes pudo transmitir el sentir del pueblo y la cultura naciente del criollismo, lo más importante es que sirvieron para sacar de él un abanico amplio de pensamiento, su fino talento.

*La mula y la paciencia se fatigan si hay apuro*

Incluso hay “tipos de refranes”. Los ultracriollos, como “soy camanejo y no cejo”, o los llamados “refranes mentirosos que exploran la línea fina del sarcasmo afirmando algo para decir lo contrario: “No hay cuidado, que no embiste” queriendo dar un alerta. Pero unos u otros, definitivamente, se dejan entender, sin lugar a dudas nos fijan una idea.

*Comida acabada, amistad terminada*

Muchos piensan que hemos ganado en tecnología pero hemos perdido la claridad de nuestros mensajes... ¿Y si tomamos la costumbre, de solo hablar en refranes? ¿Podríamos mejorar la claridad de nuestra comunicación?

*Vieja pelleja, aquí dio fin la conseja*

¡Gracias Ricardo Palma por ser TAN NUESTRO!